



Save the Children
100 AÑOS

I WISH TOMORROW WILL NEVER COME

RESUMEN EJECUTIVO

Adolescencia e impacto del conflicto sobre sus experiencias:
un estudio exploratorio en Irak, Egipto, Jordania y Yemen

octubre /2019

savethechildren.es





Resumen ejecutivo

“A veces voy a las bodas de mis vecinos para bailar y divertirme, pero el resto del tiempo me quedo sola en casa. Siempre pienso en el mañana, cuando esté cansadísima de trabajar y las malas gentes me tiren piedras. Me gustaría que el mañana no llegara nunca. A veces vuelvo a casa llorando porque la gente se porta mal conmigo en el mercado o en las granjas”.

Samira*, 14 años. Yemen

Hoy en día el planeta acoge la generación de jóvenes más grande de la historia —1800 millones—, lo cual asciende a casi la cuarta parte de la población mundial.¹ Después del África Subsahariana, la región MENA (Oriente Medio y Norte de África) alberga la segunda mayor proporción mundial de jóvenes respecto al volumen de población (29 %).² Paralelamente, la región MENA ha sufrido el aumento más rápido de guerras y conflictos violentos a lo largo de la última década.³ Ahora concentra la mayor necesidad humanitaria a nivel mundial y alberga a la mayor población de refugiados y desplazados internos del mundo.⁴

No se ha estudiado lo suficiente la situación de los adolescentes afectados por conflictos en la región MENA. Hay una gran laguna de datos y estudios sobre sus experiencias, y las voces de los jóvenes rara vez se oyen. Ante tal situación, Save the Children llevó a cabo en 2017 un exhaustivo estudio participativo con 331 adolescentes de ambos sexos de entre 12 y 17 años, en Iraq, Egipto, Jordania y Yemen, y les preguntó cuáles eran sus principales preocupaciones y prioridades. Queríamos escuchar de ellos directamente de qué manera afectan los conflictos a sus vidas, a qué retos se enfrentan y cuáles consideran que son las soluciones.

El estudio concluyó que los adolescentes de todos los grupos de edad, géneros y ubicaciones, están expuestos a niveles elevados de violencia en todos los ámbitos de su vida —el hogar, la escuela, la comunidad— y que a menudo no tienen ningún lugar seguro o red de apoyo a los que acudir.

Se halló que la violencia no solo está extremadamente extendida en países en que hay conflictos armados, sino también en aquellos lugares no afectados por conflictos activos.

Lo que nos contaron nos dejó estupefactos, especialmente sobre la extensión en la que se filtra la violencia a todos los aspectos de sus vidas. Por ello hemos elaborado este informe para asegurarnos de que se escuchan sus puntos de vista personales, con el fin de destacar los desafíos a los que se enfrentan los adolescentes y movilizar a los responsables de las decisiones para que se haga más y los jóvenes tengan cuanto necesitan para sobrevivir y prosperar.

El estudio —uno de los pocos estudios regionales que transmite directamente las voces de los adolescentes en la región MENA, recogiendo sus propias palabras sobre cómo se enfrentan a los conflictos y cómo los gestionan en sus vidas— concluyó que la gran mayoría de los adolescentes de todos los grupos de edad, géneros y ubicaciones, están expuestos a elevados niveles de violencia en todos los ámbitos de su vida —el hogar, la escuela, la comunidad— y que a menudo no tienen ningún lugar seguro o red de apoyo a los que acudir.

Se halló que la violencia no solo está extremadamente extendida en países en los que hay conflictos armados, como Yemen o Iraq. El estudio mostró igualmente que los adolescentes se enfrentan a elevados niveles de violencia y discriminación en ubicaciones no afectadas por conflictos armados, como Egipto y Jordania.

Muchos adolescentes manifestaron que rara vez se les pregunta por los conflictos a los que se enfrentan en su vida y que sienten que nadie los escucha.

Muchos adolescentes manifestaron que sienten que nadie los escucha.

Hablaron sobre cómo tienen que estar constantemente negociando a cada paso que dan, frente a sus padres, el profesorado, y otras personas adultas y representantes de la autoridad. Aunque muchos afirmaron que acudían a sus familiares cuando se enfrentan a riesgos de lesiones o muerte en épocas de conflicto activo, otros manifestaron que no buscan su ayuda cuando se enfrentan a otras formas de violencia o acoso, sino que al contrario, los adolescentes a menudo temen el castigo de las personas a cuyo cargo están. Aunque es común que las relaciones entre los adolescentes y sus familiares sean tensas, el entorno de violencia sistémica, tanto a escala micro como macro, en que viven los adolescentes les lleva a sentir a diario frustración, angustia y miedo sobre su situación.

El entorno de violencia sistémica lleva a los adolescentes a sentir a diario frustración, angustia y miedo sobre su situación.

Los chicos y las chicas hablaron del uso de estrategias para afrontar sus problemas: algunos de ellos expresaron el deseo de tomar parte en la lucha armada para sentir que están contribuyendo de alguna manera, y otros muchos recurrían a las drogas o a casarse jóvenes para huir de la situación en que viven.



Cómo definimos adolescentes

Definimos adolescentes como las chicas y chicos que están haciendo la transición entre la infancia y la edad adulta. Dicha transición es contextual, se ve influida por muchos factores relacionados con el desarrollo y el entorno.

En adolescentes pueden entrar personas consideradas niños o adultos. Estas son algunas definiciones comúnmente aceptadas en cuanto a las edades:

Infancia: 0-18 años
(Convención sobre los Derechos del Niño)

Adolescencia: 10-19 años
(UNICEF, OMS, UNFPA)

Juventud: 15-24 años
(UNICEF, OMS, UNFPA)

La violencia a escala macro —como un conflicto armado o la violencia política— a la que se enfrentan los adolescentes agrava sus dificultades. El conflicto armado y el desplazamiento forzado sume a las familias en condiciones terribles y les afecta psicológicamente en su conjunto. El estudio halló una división profunda, una ruptura entre los adolescentes y sus familias. Estas se sienten abrumadas por las dificultades económicas que atraviesan, y

en consecuencia no tienen el tiempo o la energía de lidiar con sus adolescentes “obstinados, egoístas o agresivos”.

Las familias con adolescentes se sienten abrumadas por las dificultades económicas que atraviesan, y en consecuencia no tienen el tiempo o la energía de lidiar con sus adolescentes “obstinados, egoístas o agresivos”.

Principales conclusiones

En los cuatro contextos estudiados, las principales conclusiones del estudio incluyen:

- Las chicas y chicos adolescentes en todas las ubicaciones afirmaron **haber presenciado y/o sido sometidos a elevados niveles de violencia en sus comunidades**. Quienes viven en conflictos activos mencionaron bombardeos y fuego de artillería, así como lucha armada, y tanto los adolescentes que viven en zonas afectadas por conflictos como los que viven en otros lugares hablaron del predominio de la violencia criminal, los secuestros, asesinatos y diversas formas de violencia sexual.
- Las chicas adolescentes afirmaron **sentirse encarceladas** por sus familias, pues las obligan a quedarse en casa y no pueden asistir a la escuela, en ocasiones ni siquiera salir o hablar con amistades por miedo a dañar su reputación. Contaron casos de violencia física y psicológica ejercida sobre ellas por sus parientes masculinos. Las adolescentes expresaron frustración porque no tienen alternativas y por el hecho de que nadie las escucha. No sienten que lleven las riendas de su presente ni de su futuro.
- Las chicas y chicos adolescentes informaron del **uso de la violencia física y psicológica en sus hogares por parte de miembros de sus familias**. Hablaron de que sus familias no solo son incapaces de desempeñar un papel positivo para ayudarles a gestionar los conflictos en sus vidas, sino que a menudo son la propia fuente del conflicto y la violencia.
- Tanto las chicas como los chicos de todas las ubicaciones hablaron de **la violencia, el abandono y la corrupción que viven en las escuelas**. Informaron de violencia habitual por parte del personal docente y administrativo de las escuelas. Afirmaron que consideraban injusto que les pegasen y expresaron su frustración por no ser capaces de solucionar los problemas a los que se enfrentaban en la escuela.
- Los chicos adolescentes afirmaron **ser el objetivo de la policía, así como de bandas y grupos armados**, y se sentían especialmente impotentes y resentidos por no ser capaces de cambiar las cosas.

Cuando preguntamos a los adolescentes qué les ayudaría a resolver los problemas a los que se enfrentan, fueron muy claros: la mayoría priorizó sentirse a salvo en casa y en sus comunidades. Muchos también consideraban prioritaria la protección ante las drogas y tener la posibilidad de expresar libremente sus pensamientos y creencias. Igualmente, priorizaron sistemáticamente el acceso a la educación y a la atención sanitaria, a menudo afirmando lo importantes que son ambas cosas para permitirles gestionar por sí mismos los problemas a los que se enfrentan. Por otra parte, reclamaron más oportunidades para expresar su opinión, haciendo hincapié en que quieren desarrollar su talento teniendo más acceso a programas que ofrezcan dibujo, teatro, arte y juegos. Otro aspecto que afirmaron desear: más programas en los que pudieran “compartir sus sentimientos y emociones” y “aprender a lidiar con ellos”.

Los adolescentes pidieron más oportunidades para expresar su opinión, e hicieron hincapié en el desarrollo de sus talentos. Quieren más programas en los que puedan “compartir sus sentimientos y emociones” y “aprender a lidiar con ellos”.

En general, los actores humanitarios y de desarrollo que trabajan en las crisis de la región MENA han pasado por alto a los adolescentes. En un momento crucial de su desarrollo —la transición a la edad adulta— los adolescentes tienen que enfrentarse a vulnerabilidades a distintos niveles, que se exacerbaban por un contexto de violencia. No se les cuida como los niños que siguen siendo, ni tampoco se les respeta como los jóvenes adultos en que se están convirtiendo, y sienten que se hace caso omiso de sus pensamientos, sentimientos y experiencias.

Algunos adolescentes mostraron deseos de cambiar las cosas a su alrededor: son conscientes de sus derechos y tienen un gran sentido de la injusticia cuando no se les respeta, y además quieren que los conflictos —tanto políticos como personales— se resuelvan de manera pacífica y por medio del diálogo.

A pesar de este desalentador panorama, algunos adolescentes mostraron deseos de cambiar las cosas a su alrededor: son conscientes de sus derechos y tienen un gran sentido de la injusticia cuando no se les respeta, y además quieren que los conflictos —tanto políticos como personales— se resuelvan de manera pacífica y por medio del diálogo.

Cuando preguntamos a los adolescentes qué les ayudaría a resolver los problemas a los que se enfrentan, fueron muy claros: la mayoría priorizó sentirse a salvo en casa y en sus comunidades.



Abdulkhalek, de 13 años, es de Amran, Yemen. Sufrió graves lesiones en un incidente con un familiar.

FOTO: ALI ASHWAL /SAVE THE CHILDREN

Los adolescentes tienen un papel fundamental para abordar los desafíos, y pueden ser agentes del cambio hacia un futuro más positivo.

Save the Children cumple 100 años y, por ello, estamos intensificando nuestros esfuerzos, ahora centenarios, para presionar más que nunca por la protección y apoyo a las niñas y niños afectados por conflictos. Este estudio es un recordatorio muy oportuno de que las niñas y niños afectados por conflictos no forman un grupo estático y homogéneo, sino que tienen edades diferentes y se encuentran en momentos distintos de la vida y, al igual que todos los niños, seguirán creciendo y desarrollándose incluso a través de prolongadísimas crisis y conflictos.

A medida que los deseos y necesidades de las niñas y niños —así como sus puntos fuertes y flacos— van cambiando con su paso de la infancia a la edad adulta, la comunidad internacional debe adaptarse y cambiar con ellos.

Otro aspecto que también destaca este estudio es que las repercusiones de los conflictos en las chicas y chicos adolescentes son complejas, de gran alcance y perniciosas, pues las bombas y los combates no son la única amenaza a la que se enfrentan en las zonas de guerra activa: sus hogares, escuelas y calles pueden ser también campos de batalla; e incluso para quienes han huido a lugares relativamente seguros, su protección, recuperación y desarrollo siguen en grave peligro.

Hay mucho que hacer para crear unos programas visionarios, holísticos y a largo plazo, así como una política de respuesta que siga a los adolescentes afectados por conflictos a través de toda su infancia y trabaje para protegerlos y empoderarlos durante su adolescencia, a medida que se convierten en jóvenes. Es hora de que todos los actores escuchen lo que están diciendo los adolescentes, intensifiquen sus esfuerzos para protegerlos y proporcionarles las oportunidades que necesitan para prosperar.

FOTO: GUILHEM ALANDRY /SAVE THE CHILDREN

Amal*, siria de 15 años, en uno de los centros de acogida de Save the Children en el campo de refugiados de Za'atari, Jordania. Amal fue obligada a casarse a los 13 años, pero desde entonces se ha divorciado.



Recomendaciones de acción

Hacemos un llamamiento a los gobiernos nacionales, los donantes, los actores humanitarios y la comunidad internacional para que:

- Protejan a las chicas y chicos adolescentes en los contextos humanitarios de todas las formas de violencia, incluyendo conflictos armados y violencia en el hogar, la escuela y la comunidad, trabajando con las familias, las comunidades y las instituciones para cambiar su forma de considerarlos. Apoyen la capacidad de acción de los adolescentes para que estén mejor preparados para avanzar a pesar de un entorno violento y propenso a conflictos.
- Reconozcan que las chicas y chicos adolescentes que viven en contextos humanitarios tienen necesidades diferentes de niñas y niños más pequeños y de las de la población adulta, apoyando e incrementando los enfoques de programas dirigidos específicamente a adolescentes que tengan en cuenta sus necesidades particulares. Inviertan en un desglose por edades en todos los programas, y aseguren que las estructuras humanitarias tienen en cuenta la edad y son inclusivas con los adolescentes.
- Prioricen programas para adolescentes que sean flexibles, culturalmente adecuados, innovadores, multisectoriales e integrados para garantizar que se cubren las necesidades particulares de los adolescentes en contextos humanitarios y que se les apoya para que puedan transitar con éxito a la edad adulta. En particular, se deben desarrollar más programas dirigidos a adolescentes que se centren en una combinación de lo siguiente:
 - » **Participación** – crear más oportunidades para que los adolescentes desarrollen capacidades para expresar sus opiniones, implicarse en los procesos de toma de decisiones y contribuir a sus comunidades;
 - » **Protección** – fortalecer los sistemas basados en la comunidad y las instituciones para garantizar que se protege a los adolescentes de la violencia, la explotación, el abuso y el abandono dentro y fuera del hogar, que están empoderados para denunciar abusos y que pueden confiar en que las autoridades pedirán cuentas a los responsables;
 - » **Educación** – ampliar las iniciativas que garanticen que los adolescentes pueden proseguir su educación, apoyando su acceso a oportunidades de aprendizaje seguras, inclusivas y de calidad, incluyendo el acceso a la educación secundaria, la educación no formal, el desarrollo de capacidades y la formación profesional;
 - » **Servicios de salud mental y apoyo psicosocial** – mejorar el acceso de los adolescentes a los servicios de salud mental y apoyo psicosocial para ayudarles a procesar las experiencias negativas y enseñarles cómo gestionar sus emociones y hallar formas positivas de afrontar los problemas, generar resiliencia y mejorar su bienestar psicológico. Se deberían priorizar igualmente los servicios de salud mental y apoyo psicosocial que incorporan acceso a actividades creativas, juegos y otras formas de expresión personal;

- » **Medios de vida** – paralelamente al apoyo para que los adolescentes prosigan su educación o accedan a desarrollo de capacidades o formación profesional, se debe garantizar que tienen acceso a oportunidades seguras y adecuadas de trabajo y medios de vida.
- Apoyen a las personas a cargo de adolescentes en contextos humanitarios para que puedan apoyar a los adolescentes, proporcionando asistencia en medios de vida, atención psicológica y apoyo para familias, así como reforzando los mecanismos de protección infantil encabezados por la comunidad y los de rendición de cuentas. Se aseguren de que las instituciones —escuelas, departamentos de la Administración, cuerpos de seguridad— interactúan con los adolescentes, los protegen y actúan en función de sus intereses.
- Se aseguren de que los programas dirigidos a adolescentes se basen en evidencias y aborden la gran laguna de datos e investigaciones sobre adolescentes que viven en contextos humanitarios, financiando una mejor recogida de datos, desglosados por edad y sexo, así como investigaciones centradas en ellos, realizadas con los adolescentes mejor que simplemente sobre ellos, lo cual asegurará que los programas dirigidos a adolescentes se basen en evidencias y sean adecuados.
- Escuchen a los adolescentes y den una respuesta a sus desafíos y prioridades: se deben proporcionar a los adolescentes oportunidades reales para contar a qué desafíos y riesgos se enfrentan, expresar sus ideas sobre posibles soluciones, implicarse en los procesos de toma de decisiones y desarrollar su potencial de liderazgo. También se debe apoyar que los adolescentes desarrollen sus capacidades para expresar sus opiniones, conozcan sus derechos y se sientan seguros y confiados para defenderlos en el hogar, en la escuela y en sus comunidades.
- Apoyen el desarrollo de políticas, orientaciones y materiales de formación para la elaboración de programas dirigidos a adolescentes, de manera que contribuyan a que las intervenciones estén bien dirigidas y se ejecuten correctamente.

Notas

¹ UNFPA (2014), The Power of 1.8 Billion: Adolescents, Youth and the Transformation of the Future. https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/EN-SWOP14-Report_FINAL-web.pdf

² Ibídem.

³ PNUD (2016), Arab Human Development Report: Youth and the Prospects of Human Development in a Changing Reality. <http://www.arabhdr.org/>

⁴ PNUD (2016), Arab Human Development Report: Youth and the Prospects of Human Development in a Changing Reality. <http://www.arabhdr.org/>

UNICEF (2017), Middle East and North Africa Regional Office Annual Report 2017. https://www.unicef.org/about/annualreport/files/MENARO_ROAR_2017.pdf



Save the Children es la organización independiente líder en la defensa de los derechos de la infancia en todo el mundo. Trabaja desde hace 100 años para asegurar que todos los niños y las niñas sobrevivan, aprenden y están protegidos. Actualmente la organización opera en 118 países.

En España trabaja en programas de atención a los niños y las niñas más vulnerables, centrados en la infancia en riesgo de pobreza o exclusión social. La organización atiende además a la infancia migrante y está centrada a proteger a los menores frente a la violencia. Save the Children quiere que todos los niños y las niñas, independientemente de su condición o país de origen, puedan disfrutar plenamente de sus derechos y alcanzar el máximo de sus capacidades.





Save the Children
100 AÑOS